

## *Chinese Cubans: A Transnational History.*

Kathleen López

*Chinos cubanos. Una historia transnacional.*

*Chinos cubanos: Uma história transnacional.*

Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2013, 340 páginas,  
ISBN: 978-1469607139

### RESEÑA

**María Montt  
Strabucchi**

University of  
Manchester,  
Manchester, Reino  
Unido

[maria.montt@  
postgrad.manchester.  
ac.uk](mailto:maria.montt@postgrad.manchester.ac.uk)

DOI

10.3232/HIB.2015.  
V8.N2.08

Es cada vez más frecuente ver investigaciones y publicaciones sobre la historia y el rol de la presencia china en América del Norte y en América Latina y el Caribe. El mundo académico se ha nutrido de los trabajos de Evelyn Hu DeHart, Erika Lee, Ignacio López-Calvo, Adam McKweon y Grace Peña Delgado, entre otros. Destaca el texto de Kathleen López, *Chinese Cubans: A Transnational History*, donde la autora, por medio de un completo trabajo etnográfico y de archivo, explora la inmigración china a Cuba desde mediados del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XXI.

Por medio de una amplia colección de fuentes que incluyen archivos locales, documentos gubernamentales, cartas privadas, diarios y entrevistas realizadas en Cuba, China y Estados Unidos, López examina el complejo e importante rol que la comunidad china ha tenido en Cuba desde el siglo XIX en adelante. Desde un enfoque transnacional, analiza los factores que desde dentro y fuera de esta isla del Caribe han influido en la formación de una identidad de comunidad china. López plantea que los inmigrantes chinos en Cuba forjaron una identidad transnacional, volviéndose cubanos sin perder el contacto con su país de origen y otras comunidades chinas de la diáspora. Desde una mirada micro-histórica, toma los casos de hombres chinos que llegan a Cuba en distintos momentos y estudia sus historias a nivel local, global y transnacional. El texto es también un ejemplo de historia socialmente comprometida, ya que por medio de su investigación, la autora orquestó una reunión entre una mujer Sino-Cubana y sus parientes, con los que no tenía contacto en China.

El libro está formado por una introducción, tres secciones centrales divididas en ocho capítulos, y un epílogo que discute la situación de los inmigrantes chinos y descendientes en Cuba hoy. La primera sección, *From Indentured to Free*, indaga en la llegada y establecimiento de los inmigrantes chinos durante el siglo XIX, primero como *coolies* (capítulo 1) y luego como trabajadores libres y emprendedores (capítulo 2). El tercer capítulo se enfoca en las familias y comunidades. Entre 1847 y 1874 alrededor de 150 mil chinos llegaron a la isla como resultado del comercio de culíes (*coolies*), que eran

tratados como esclavos para la construcción de líneas de ferrocarril y el trabajo en las plantaciones de azúcar. Esto significó que Cuba tuviese la mayor comunidad china en América Latina y el Caribe, seguido por Perú. En 1877 España y China firmaron un acuerdo que terminaba con el tráfico de culíes, prohibiéndose la entrada de nuevos trabajadores desde China. Esto llevó a un cambio en la comunidad china, ya que muchos pasaron de ser trabajadores contratados desde China a trabajadores libres y emprendedores, lo que tuvo como consecuencia la aparición de asociaciones y de teatros chinos en distintos lugares de la isla. Como expone López, este acuerdo también tuvo como consecuencia la llegada de comerciantes chinos adinerados desde Hong Kong y San Francisco, quienes alteraron las dinámicas de clase de las comunidades chinas. Por un lado, se encontraban las elites mercantiles con fuertes vínculos transnacionales; por otro lado, los chinos con menor poder económico y una relación de patrón-cliente con los líderes de su comunidad. Muchos de los miembros de la comunidad china que pensaban en un principio estar en Cuba de manera temporal, establecieron raíces en la isla.

La segunda sección, *Migrants Between Empires and Nations*, está formada por dos capítulos que examinan la situación de los chinos en Cuba en tres momentos: durante las guerras de independencia, la intervención norteamericana, y tras el establecimiento de la República. Esta sección explora cómo la participación china en las guerras de independencia proveyó de una narrativa para la inclusión de los chinos en el discurso de nación. López estima que alrededor de cinco mil chinos participaron en las guerras de independencia contra España cuando fueron reconocidos como chinos *mambises*, luchadores por la independencia. Pero al término de las guerras de independencia, discursos anti-chinos y leyes migratorias restringieron su real integración en el discurso nacional. Más tarde, la intervención norteamericana terminó por reforzar las actitudes contra ellos, particularmente al exigirle a Cuba que aceptara leyes de exclusión de chinos, lo que se volvió un insumo en las discusiones post-independentistas respecto de la composición ideal de una nación avanzada y próspera.

La tercera sección del libro, *Transnational and National Belonging*, explora los procesos por medio de los cuales estas comunidades se integraron en Cuba durante el siglo XX. También muestra cómo fueron estableciendo redes transnacionales políticas y económicas a lo largo de las Américas y con China. El capítulo seis, *Transnational Connections*, muestra cómo la segunda ola de inmigración china a Cuba, resultado de la ley de inmigración de 1917 que autorizaba la libre inmigración de trabajadores agrícolas, llevó a una proliferación de nuevos negocios y asociaciones chinas en la isla. Estos establecimientos, argumenta López, fueron centrales para la creación de vínculos de los chinos en Cuba y en el extranjero. Estos se desarrollaron con el envío de dinero a familiares en China, con las inversiones, las visitas, así como también por medio del establecimiento de asociaciones en torno a los lugares de origen en China y simpatías políticas, tales como los movimientos de reformas de Kang Youwei y el movimiento revolucionario de Sun Yatsen. El contacto entre la comunidad china en Cuba y China también se reforzaba por medio de publicaciones que eran distribuidas globalmente. En este capítulo López también indaga en la experiencia de aquellos miembros de la familia que se quedaron en China, en su mayoría mujeres, enriqueciendo su análisis al entender las dinámicas de las comunidades chinas más allá de Cuba misma, exponiendo simultáneamente sobre la vulnerabilidad de las comunidades de migrantes y sus familiares.

Incorporando otro ángulo de análisis, el séptimo capítulo examina la relación entre los chinos y la *cubanidad*. López analiza aquí cómo distintos discursos simultáneamente incluyeron y excluyeron a los chinos en Cuba. Mientras los discursos oficiales simpatizaban con ellos por los abusos a los chinos culés y los celebraban como héroes de la independencia, aparecían al mismo tiempo ciertos discursos anti-chinos en la prensa y en las vitrinas de las tiendas. López muestra que en otros países latinoamericanos el sentimiento anti-chino fue incluso mayor, como en Perú o México. La diferencia, en el primer caso, se debería a que el desarrollo de una ideología nacional cubana transcultural, junto a los esfuerzos de la comunidad china, habrían mitigado los sentimientos xenófobos, permitiendo que inmigrantes, principalmente de segunda generación, abrazaran una identidad nacional cubana.

El cómo las revoluciones en China (1949) y Cuba (1959) alteraron el escenario de los chinos en la isla y los procesos de integración, es desarrollado en el octavo capítulo. Tras la revolución en China, muchos emigraron a la isla del Caribe, lo que llevó a un fortalecimiento del comercio, negocio y asociaciones chinas en el país. Si bien muchos chinos apoyaron la revolución cubana, lo que evidencia el reconocimiento de una identidad cubana, la Primera Declaración de La Habana (1960), que anunciaba la intención de establecer relaciones diplomáticas con la República Popular China (RPC), deterioró las relaciones entre los comerciantes chinos en la isla y el gobierno cubano. Esta ansiedad de los comerciantes habría aumentado por reportes de que cientos de técnicos de la RPC arribarían en la isla o que diarios chinos serían cerrados, llevando a que muchos chinos de la élite comercial se exiliaran en Estados Unidos. Por otro lado, otros miembros de la comunidad china apoyaron esta revolución. De todas maneras, desde 1959 y hasta la caída de la Unión Soviética, el número de chinos en Cuba declinó fuertemente. Lamentablemente López no se detiene a analizar los efectos del conflicto Sino-Soviético, la Crisis de los Misiles o la Revolución Cultural en las comunidades chinas en Cuba, algo que se extraña. En el epílogo, la autora estudia el desarrollo de las relaciones con la RPC desde los noventa, la revitalización del barrio chino en La Habana y la promoción de una identidad Sino-Cubana.

*Chinese Cubans: A Transnational History* presenta una completa mirada de la comunidad china en Cuba desde el siglo XIX, cuando arribaron los primeros trabajadores, hasta la segunda década del siglo XXI, cuando se observa una revitalización del barrio chino en La Habana, vinculado a la intensificación de la presencia e influencia de la RPC en Cuba, así como en el resto de América Latina y el Caribe.

Especialmente interesante es la exploración de López respecto de los mecanismos contradictorios de inclusión y exclusión de los chinos en Cuba, tanto en el discurso de la nación, como a nivel de las comunidades. Respecto de estas últimas, se observan diferencias dentro de la misma comunidad china que surgen por los lugares de origen, las opiniones políticas, o los conflictos entre las generaciones (i.e. la integración de los hijos sino-cubanos nacidos en Cuba y su pertenencia a la comunidad china). López interroga y expone las diferencias entre las imágenes que dominan las historias populares sobre la comunidad china en Cuba y las que emergen desde las fuentes primarias. Asimismo, expone el rol y la importancia de los chinos en la comunidad cubana, mientras cuestiona los discursos por medio de los cuales se les ha otorgado esa importancia. En este sentido exhibe las dificultades que enmarcan las miradas esencialistas,

discriminatorias y racistas que han formado parte de muchos de los discursos y nociones de identidad china en Cuba. Así, la autora abre preguntas no solo respecto de la historia de la comunidad china en Cuba, sino del futuro de estas mismas comunidades en la isla y fuera de ella. El uso estratégico de la “cultura china”, la revitalización de barrios chinos, la discriminación racial, y el modelo político económico chino como posible modelo de transición, son algunos de los temas que emergen y que deben considerarse a la luz de lo presentado por López.

Al recoger la historia de comunidades transnacionales y proponer nuevas avenidas para futuras investigaciones sobre la relación sino-latinoamericana, este libro es un gran aporte para los estudios sobre los vínculos entre China y América Latina y el Caribe. La mirada global y multidisciplinar adoptada por López ilumina tanto el rol de las comunidades chinas en Cuba, como la presencia estas comunidades y grupos migrantes a nivel global. En un momento en que la presencia china aumenta fuertemente en América Latina y el Caribe, y la migración, legal e ilegal, ocupa las portadas de los diarios y permea múltiples temas de investigación, un libro como este es indispensable para estudiantes e investigadores en historia transnacional.

Kathleen López tiene una reconocida trayectoria en temas de investigación que atraviesan Asia, América Latina y el Caribe, estudios de raza, etnicidad, diáspora e inmigración internacional. Su libro *Chinese Cubans: A Transnational History* incorpora de manera efectiva estos elementos, recordándonos las diferencias de poder entre grupos marginalizados (inmigrantes, minorías, mujeres) y grupos poderosos, como lo son las sociedades en las cuales se insertan los inmigrantes. Pero López además presenta ahora una historia que nos recuerda las formas en que tanto las identidades como los procesos políticos, económicos y culturales son mediados por aspectos transnacionales. Ojalá pronto aparezca una versión en español que permita una difusión más amplia en el mundo hispanohablante.